*Fecha día mes y año*

Querido *nombre de tu hijo*

Esta carta quiero que la atesores como un regalo y un recordatorio cuando ya no esté presente.

Es mi regalo para ti; es un granito de arena de mi corazón y como te ve, para que te veas a través de mis ojos y valores y ames a la persona que realmente eres.

En la vida te encontrarás con muchas situaciones, unas fáciles y otras muy difíciles. Y cómo te enfrentes a ellas, será lo más importante para su resultado. Cuando algo se convierta en un obstáculo recuerda que ser valiente no es la ausencia del miedo al enfrentarlo, es enfrentarlo sin importar el miedo que tengas.

Cuando tengas miedo de tomar una decisión, recuerda que no hay resultados malos y que toda experiencia es aprendizaje, tómalo y sigue adelante.

Cree en ti como yo creo en ti, y si tienes dudas solamente debes mirarte a través de mis ojos. Permite que la bondad de tu corazón guíe tu camino, la templanza y cautela de tus pensamientos sean tus consejeros, y que la gallardía y el ímpetu de tus agallas sean tu motor.

Apóyate en la nobleza de tu corazón, cree en tus sueños y no tengas miedo de tomar las oportunidades. Eres un ser lleno de nobleza, amor, cordialidad, bondad, agallas, empatía, serenidad… Eres sin duda la mejor persona que he conocido y me lleno la boca de orgullo al decir que soy tu madre. Espero un día puedas verte al espejo y ver lo que veo en ti, el día que creas en ti como yo creo en ti, nada te será imposible.

Atentamente

Mamá